Año VII | Buenos Aires, 4 Abril de 1903 | Núm. 208

LA PROTESTA HUMANA

Periòdico Anarquista

SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . $ 1.00
Semestre. " 2.00
Año . . . . " 4.00

Pago adelantado

SALE CADA SEMANA

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Direccion:
A. VALENZUELA
Calle San Juan 1085
BUENOS AIRES

LA VOZ DE LA NATURALEZA

Nuestra madre natura, infinita retorta donde por modo misterioso se combinan la materia y el movimiento eternos para engendrar esa maravilla incorpórea---el pensamiento---que à su vez se trueca en acero fratricida ó en justiciera catapulta, no ha dicho á ningún hombre ni de sus leyes pudo inferirse este mandato: «Domina à tu semejante, hazle labrar la tierra, construr palacios, cardar y tejer la lana de tus vestidos; oblígale à extraer de las profundidades del suelo, entre el hidrógeno carbonado y las inminencias del derrumbe, el oro de tus coronas y brazaletes, el combustible de tus yates de recreo y de tus màquinas de guerra. Fuerzalo à ser tu esclavo, à trabajar en tu exclusivo beneficio y para tu propio solaz; y si acaso se muestra rehacio en obedecerte ó quiere gozar de la vida en la misma proporción que tú, fulmina sobre él tu anatema, como señor que eres, y encadénale ó màtale: es un animal levantisco que conviene empotrar, es un insurgente que no se aviene con la armonía social.»

Este criminal mandato, que constituye la esencia de todas las civilizacipnes hasta el presente habidas, no pudo descubrirse en ninguna ley ni en ningún fenómeno de nuestra común madre natura; ni en el tiempo ni en el espacio es posible visiumbar nada que lo determine. Cuando los cráteres dilataron sus fauces y con el fuego interior vomitaron torrentes de lava; cuando los mares se encresparon y azotaron los arrecifes y barrieron las costas; cuando el huracán arrasó las ciudades y tronchó los corpulentos árboles del bosque; cuando el rayo cayó sobre el màstil del piróscafo ó sobre la veleta de la torre; cuando, en fin, las sísmicas convulsiones del orbe sorbieron pueblos y continentes, no se oyó en parte alguna el eco de tan fenomenal mandato, ni en los guijarrales ni en las praderas apareció esculpido con caracteres tan visibles é indelebles que pudieran desafiar la acción del tiempo y la incredulidad de los hombres, cual podrían hacerlo el Himalaya y los Andes con sus penachos de nieve perdurable.

La violenta usurpación del trabajo ageno, convertida metódicamente en ley de la existencia y en formidable principio de ética social á través de luchas seculares por la redención de los esclavos y la emancipación del humano criterio, representa, pues, el màs feroz de los crímenes porque es el más meditado y el que con mayor ensañamiento se viene efectuando. Gracias à él fué posible subyugar las voluntades, comprimir la razón, fomentar la ignorancia y comerciar innoblemente con ella en los campos de batalla y en los templos, en el taller y en la plaza pública.

El Decálogo que el dios de Israel dictó á Moisés en la cumbre del Sinaí y las páginas del Corán, que el arcángel Gabriel dictó à Mahoma, apenas representan una parte infinitesimal del engaño con que los ambiciosos y tiranos afirmaron su predominio sobre el pensamiento y la vida. Adoptando mil disfraces, en armonía con el promedio de la cultura imperante, la mentira y el fraude aparecen siempre como institución y como fundamento moral que perdura con las centurias y se hacen fuerza material, se hacen hierro y se hacen vísceras.

Si el entendimiento, libre de trabas, se subleva contra tanta indignidad y ofrece solución al desconcierto, la mueca sardesca del pretor le advierte que no tiene el derecho de ejercitar la razón en proyectos de bienaventuranza que turben la paz de los satisfechos; y cuando el mártir rueda bajo el hacha del verdugo y su sangre hirviente comienza á levantar el velo que cubre la ingente escrófula social, con la voracidad del carnícalo ante los despojos del recental aparecen los naumaquiarios simulando batallas á la vez que disputando, con rastrerías y ficciones, los laureles de la jornada, desviando de su cauce las fuerzas sanas, aplicando parches de cera á un cotarro que se derrumba de puro viejo, inventando cábalas que tengan la virtud de representarlos como prodigios de ciencia infusa, como semilla de mártires, como únicos heraldos de la justicia.

Tal fué ayer, tal acontece hoy. Pero el engaño, cualquiera que sea la forma que revista y no obstante la buena pasta de que está formado el hombre, se descubre con el tiempo y más pronto de lo que se figura el falsario, porque entre las intenciones y los hechos que ellas determinan existe una proporcionalidad tan evidente y forzosa que no puede ser escondida por la màs refinada hipocresía ni por la astucia mejor conducida. Hoy se sabe ya, y no es poco saber dadas las tinieblas que aún nos envuelven, que entre un tirano entronizado y un aspirante á estadista no hay más distancia que la que existe entre una fiera libre y otra enjaulada. Aquel es el Gran Turco; éste, si no puede llegar á tanta altura, se conformarà con pertenecer al cuerpo de sus genízaros. El estadista en cañutillo no destroza porque es una especie de batracio en su primera edad, un corpúsculo que tiene escondidos los dientes y las garras: su miserable vida de larva le obliga á ser débil ante el fuerte, y vice-versa; pero soltadle las amarras, es decir, dadle autoridad sobre el pueblo y pronto vereis, sino al Gran Turco, á uno de sus genízaros.

Felizmente la previsión, el resultado ulterior que consciente ó inconscientemente forma la substancia de toda accion ó gestión individual, «la meditación del genio de la especie», como llama Schopenhauer à esta finalidad inconsciente que vá adherida á la psiquis, es un obstáculo que siempre se opuso à la camandulería de un corto número de sujetos y que ahora, por la virtud evolutiva de las cosas, tiende con mayor fuerza à impedir la reproducciòn del parásito estatal. Para favorecer la acción de esta «meditación del genio de la especie» existe una fracción de hombres llamados, por la turba de beatos, herejes y fanáticos de la violencia, que à pesar de los exorcismos y las delaciones con que son obsequiados coadyuvan meditada y eficazmente á sanear el ambiente social.

En vista de esto no hay para qué decir que la profesión de marchamero va cayendo en completo descrédito. El quiñón que aún suele encontrar el que es diestro en el arte del muñequeo, pronto vá á convertirse, á tal andar, en lluvia de garrotazos. Dios, el marchamero número uno, ya no tiene hueso sano ni coyuntura en su lugar, y sus excrecencias los de roquete y alfanje, los del lanzón y la dulzaina política aún medran, sí, y van redondeando su alfènicado organismo con la substancia de los ajenos, pero sufriendo indigestiones, ataques de nervios, soponcios; vislumbrando el dia en que nos han de contar con bastante provisión de árnica.

Que se relaman de guasto los tunantes que sueñan con imitar á los loros desde los mullidos escaños de un parlamento: la verborragia de que hagan gala en sus peregrinaciones por las plazas pùblicas, no les asegurará los garbanzos para un dia. Harto aburrotados de mentiras está el pueblo para que cometa la simpleza de abandonarse á pobres rutineros que figurándose dar la castaña à medio mundo recogen todos los escombros y los disfrazan con un grosero «vernissage» que hace de la falsificación una verdadera chafarrinada.

Ni el Decàlogo, ni el Corán, ni el Programa mínimo cuentan ya con ambiente ni para existir en estado de oruga. Las raposerías ya no las traga el pueblo ni en forma de guayaba, y esto que el pueblo nunca fué exigente en punto á intenciones. El ave de rapiña no puede tener perpetuamente escondida la garra. Le gente rebañega comienza à hacerse el sordo cuando suena la trompeta de los pastores: el ganado no acude al abrevadero. Las mañuelas de los rabadanes ván de fracaso en fracaso, porque al fin y al cabo ya tenemos una sabiduria popular que las caza al vuelo, aunque esta sabiduría no alcance al materialismo económico» de Carlos Marx, ni al ***plus*** valor, ni á la consubstancialidad del Verbo.

Los arrieros, pues, que inventaron el precepto de esclavitud al comienzo de estas líneas estampado, y los que están ó quieren ponerse á la cabeza de la caravana social en calidad de dueños y usufructuarios, no deben confiar mucho en la antigüedad del precepto ni en la mansedumbre con que lo observó la familia humana, porque las bestias de antaño empiezan á cocear recio y à triscar las saliveras y el freno. Se percibe un rumor universal, fruto de la razón libre, que atravesando las capas de broza y de limo, dice á los hombres: «La tierra es de quien la cultiva, la casa de quien la construye, la miés de quien la siembra, el vestido de quien lo teje. Libértate, pues, esclavo que te llevas la vida escurriéndote por los alfoces, subiendo las pedregosas escarpas, encorvado sobre los terrones, pròdigos para tu opresor y para tí avaros. Abandona el yunque á cuyo pié estás vomitando los pulmones. Alza esa frente siempre sudorosa y humillada y declàrate insurgente, que el principio de tu insurgencia es el comienzo de tu felicidad y el punto de partida de la armonía social. Rechaza toda suerte de dominio si quieres afianzar tu libertad, y nunca ni á nadie pretendas imponer la ley de tu capricho si no qnieres hacerte digno de odio y merecedor de castigo. La libertad está en tí: no la pidas à nadie, porque nadie puede darte lo que es patrimonio comùn.»

Si algo dice nuestra madre Natura es esto y nada más que esto. Quien pretenda conducir á la humanidad por otra senda es un farsante que aspira á reinar sobre ella y á nutrirse con su savia.

ALTAÏR.

Las dos escuelas

Al salir de la escuela primaria otras dos escuelas esperan à nuestros hijos: el cuartel y el Centro Obrero ó Bolsa del Trabajo.

El cuartel es la escuela del crimen, ha dicho uno de nuestros mejores escritores.

Otros, y ellos mismos militares, han agregado que es tambien la escuela de la haraganeria, de la mentira, de la hipocresia, del alcoholismo, de la delación, de la atrofia de los sentidos y de los sentimientos.

Ningun ministro de la guerra ha desmentido estas declaraciones, por no poder.

Es para remediar eso que, mientras que esperamos el dia de hacer tabla rasa de todos los cuarteles, deseamos que al lado de ellos sean edificadas las escuelas de la solidaridad humana, de la dignidad y de la conciencia obreras, que son los Centros Obreros y Bolsa del Trabajo.

Deseamos que nuestros jóvenes obreros frecuenten estos centros antes de acudir al regimiento, para que sean los inteligentes portadores de bayonetas que no se hundan en adelante en los pechos de sus hermanos de miseria en su país, ni en ningun otro.

Cuando apunten sus armas algun dia contra aquellos que deberían ser las víctimas de sus balas mortíferas habremos nosotros, quizás, contribuido con nuestras enseñanzas en los centros y Bolsas del Trabajo á que estas balas se dirijan à otra parte en vez de penetrar en los pechos de las niñas, en las cabezas de los muchachos y de los viejos inofensivos, como sucedió á Fourmies.

Mas que las raras deserciones, vale la presencia en el regimiento de nuestros amigos, de nuestros compañeros de trabajo, para destruir por su base el militarismo odioso.

No importan los enervantes sonidos de los clarines animando á los burgueses á que acudan á las ventanas de sus casas para saludar á los esclavos que creen sus defensores, si los soldados quienes estos clarines hacen marcar el paso, tienen cerebros que piensan.

No importan las voces de mando de los jefes si los soldados están de acuerdo para no obedecer, cuando se quiere convertirles en asesinos de unos pobres como ellos sea en las huelgas ó sea en la filas de aquellos que los cobardes y los mentirosos bautizan con el nombre de «Nuestros enemigos».

Que los burgueses y los parásitos de todas clases defiendan sus bienes y sus privilegios adquiridos á nuestras expensas, pero que se conformen con no contar más con nosotros.

Preparemos nuestros corazones, preparemos nuestros cerebros y nuestros brazos, no para defender á ellos sino, para defendernos nosotros contra nuestros únicos enemigos que no son otros que ellos, que nos tienen esclavizados, que nos explotan, nos dominan y nos engañan.

Defenderemos, nosotros también, los únicos bienes que tenemos, ó que todos debemos tener á lo menos: el bienestar y la libertad.

Organicémonos mejor, eduquèmonos mas en nuestros Centros y Bolsas del Trabajo, y en nuestros sindicatos. Hagamos sin descanso nuestra propaganda sindical entre la juventud, y, como es imposible hacer propaganda sindical sin hacer la propaganda anti-militarista, desde que toda accion reivindicadora termina en la huelga, y que cualquiera que sea el gobierno, aunque sea socialista, siempre hallará más expedito poner en movimiento al ejército durante las huelgas que inducir ú obligar á los patrones á ceder á las justas y poco exigentes reclamaciones de sus explotados.

Los obreros comprenden ya muy bien que nunca tendrán mas que lo que se resuelvan á tomar por su cuenta; pero que cada vez que se dispongan á tomar, el ejército estará siempre allí para impedírselo.

Es entonces muy importante, urgente, ¡ oh desgraciadas obreras! que sepan nuestros hermanos que son vuestros compañeros y vuestros amantes, y que sepan vuestros hijos, lo que se desea obtener de ellos al mandarlos al regimiento, y es en los círculos y Bolsas del Trabajo donde lo aprenderán.

Y eso es tan verídico que la circular siguiente dirigida á los soldados, ha hecho perder el juicio á todos aquellos que quieren vivir sobre el fanatismo patriotero del pueblo.

A nuestros compañeros del cuartel

Aqui sigue un vigoroso llamamiento, dirijido á los jóvenes conscriptos, avisándoles que en todas las ciudades y pueblos de importancia las Bolsas del Trabajo y Centros obreros habian hecho preparativos para prestar á ellos medios de distracción y de instrucción, poniendo à su disposición salas de lectura, papel para escribir sus cartas y sellos postales, organizando fiestas dramaticas y conferencias científicas, sociales y literarias, todo encaminado para sacar al soldado en lo posible de la vida brutal del cuartel y de las diversiones degradantes que hasta ahora, con el beneplácito del gobierno y la burguesia, han sido las única que tenia.

¡Y esta iniciativa ha sido muy mal mirada por el gobierno y toda la burguesia en Francia! Saben todos que un buen soldado debe ser un bruto inconsciente.

Antimilitarismo

AL CONSCRIPTO

Joven conscripto, tu que te preparas para ir al cuartel, tu que no conoces la vida sino por las mentiras interesadas de los frailes, de los preceptores, y de todos los aduladores de la Burguesia, es tiempo de que abras los ojos.

Es bueno que sepas entonces, joven conscripto, que si te mandan al cuartel no es como pretenden, para vigilar la frontera, sino para hacerte el defensor del Capital.

No es hácia el extranjero que dirijirás tu bajoneta: es contra los pechos de aquellos que ayer eran tus compañeros de trabajo. Si se impacientan bajo el yugo patronal: si por un motivo cualquiera se ponen en huelga, es contra ellos que tu deberás lanzarte en guerra.

¿En este caso que harás?

Piénsalo bien. Hay algunos entre tus hermanos mayores que en circunstancias idénticas: en la Ricamaria, en Aubin, en Fourmies, en Chalon, ¡cometieron los crimenes mas odiosos: fusilaron á muchos trabajadores!

Tu no les imitarás. Además tu tienes un ejemplo qué te viene de lo alto; recuerda que el coronel Saint-Remy, obedeciendo la voz de su conciencia se negó á marchar contra los manifestantes religiosos de las congregaciones.... ¡ Eso le costó solamente un dia de prision!

¿Será acaso que la conciencia de un soldado no habla tan altamente como la de un coronel? ¿ y por qué en las mismas circunstancias no hacerle pagar segun la misma tarifa?

Joven conscripto, estamos seguros de tí ! Bajo el casco de soldado tu quedarás, de corazon, siempre con los proletarios.

Mientras tanto, hasta en el mismo cuartel podrás hacer mucho. En vez de ser el mercenario del Capital, tu serás el voluntario de la idea de la emancipacion.

Con toda la prudencia necesaria explicarás à tus compañeros que, si hay pobres en el mundo, no es porque haya escasez de productos; — es porque hay explotación y acaparamiento. Tu les indicarás el remedio: La expropiacion de los acaparadores, y la toma de posesion de toda la riqueza por el Pueblo emancipado. Y tu no te olvidarás de indicar el medio para remediar el mal social: La Huelga General.

Y si, cortando tus charlas, el clarín te llama á las armas contra tus hermanos los trabajadores, tu sabràs lo que tendràs que hacer.

La Voix du Peuple.

CONTRA LA LEY DE EXPULSIÓN

El pasado Domingo realizóse en Barcelona un importantísimo *meeting* especialmente dedicado á protestar contra las expulsiones de obreros, efectuadas por el gobierno argentino.

En esta magna reunión no solo se protestó en forma enérgica contra el criminal proceder de la burguesía argentina—ignorante y sanguinaria como una tribu caribe—sino que se acordó unánimemente celebrar un pacto obrero con objeto de entorpecer las relaciones comerciales entre España y la Argentina, hasta que de ésta desaparezcan las leyes que contra los obreros se han sancionado últimamente.

En presencia de esta agitación que vá cundiendo y amenaza tomar forma práctica de combate, la récua parlamentaria que entre gallos y media noche sancionó la iniquidad de Noviembre, y el arriero que la trae del ronzal, no han de estar muy satisfechos de su obra.

Y que no supieran lo que han hecho los ignorantísimos padres de la pátria. y que desde entonces no duermen muy tranquilos, y que muchos de ellos, empezando por el *papá grande*, están resueltos á hacer acto de contrición tan pronto como se abra la casa de orates vulgarmente llamada Senado, diónoslo á entender el órgano donde sus excelencias se sirven depositar el fruto de su reblandecimiento intelectual.

Una mala pasada nos jugó la burguesía de esta tierra; nos hirió á mansalva, como hieren los traidores, creyendo, sin duda, ¡tanta es su ignorancia!, que aun nos encontramos en plena edad media y que se puede impunemente convertir en girones las ideas y los hombres.

No comprendió la burguesía argentina, no pudo comprenderlo porque es una burguesía iletrada, de facón y chiripá, formada entre el mugido de las vacas y los rebencazos del caudillejo pampeano, no comprendió, decimos, que su actitud salvaje la hacía responsable ante la conciencia del obrero de aquende y allende los mares.

Se figuraron—¡pobres ex esquiladores elevados á gobernantes!—que no existía la dignidad obrera, el sentimiento de clase, y que, con el machete enhierto podían resolver todos los problemas y acallar todas las reivindicaciones.

El resultado ya se vá viendo. La corriente inmigratoria no arrojó saldo notable á favor del país durante los últimos meses, debiendo arrojarlo en contra tan pronto como se haya terminado por completo la recolección de las cosechas. Puede decirse que esta corriente se ha desviado h cia otros países, especialmente á Norte-América.

La correspondencia epistolar ha comenzado á dar sus frutos. El malestar reinante y mil causas internas de desorden y corrupción en el gobierno y en la magistratura, han hecho de ésto un pandemonium insoportable y asqueroso.

Y puede decirse que la campaña obrera contra la República Argentina apenas está en el comienzo. Nos falta mucho que hacer todavia, y lo haremos. Ya nos hemos repuesto de la sorpresa; ahora nos corresponde obrar y obremos.

Si algún desaliento se hubiera apoderado de nosotros—que no se apoderó ninguno, sino que aun parece que nos sentimos más fuertes—si nuestros ánimos se hubieran aflojado ante la traidora saña con que nos asaltó la burguesia pretendiendo imponer su brutalidad á la firmeza de nuestro pensamiento, tendría que desaparecer al ver el modo digno y valeroso con que los valientes compañeros europeos luchan y nos auxilian.

Con tantos problemas allí que reclaman su actividad, aun les sobran energias para dedicarlas à nosotros; las tienen siempre en abundancia para combatir la iniquidad donde quiera que se manifieste.

La obra apenas está comenzada, repetimos. Los gobernantes argentinos harían muy mal en creer que no vá à pasar ahí.

Apriétense el cinto para no ir arrastrando los zaragüelles en la carrera; porque palos los vá à haber, y fuertes.

SIN SOBRE

Criadero de cerdos "Los Cardales" en Matanzas

Marzo 11 de 1903

Sr. Gefe de Policia de la Capital

Distinguido señor:

Acabo de leer, con toda atención, su enérgica nota al Ministro del Interior imponiéndole de la sorpresa llevada á cabo por la policia contra el garito titulado «Club Entre Rios», como asimismo de la supercheria legal ensayada por el Fiscal Cano para pedir el sobreseimiento definitivo de los acusados.

Ahogaria un deseo sincerísimo, si nó tributara á Vd. mi más entusiasta aplauso.

Quién asi practica el bien colectivo, sin detenerse en las vallas que la hipocresía social de estos días suele oponer á todo carácter templado en la verdad y dispuesto á bregar por ella en todos los terrenos, es acreedor, cuando ménos al respeto y á la consideración de sus semejantes.

Y bien Señor Jefe: voy á permitirme salvar el considerable kilometraje que separa á la guarida de mis marranos, del monumental palacio donde V. S. levanta la insignia de su generalato civil para ponerme á su lado y decirle al oido:

Bravo! Bravisimo: cumpla la ley y que viva su jauría!

No importa, mi buen Señor, que vayan sumando tan alto sus sacrificios: veo que Vd. ni come, ni duerme, ni fuma, ni escupe; que sus noches las pasa en blanco, siempre aguzando el ingenio para dar con la clave que lo lleve al éxito de la jornada, sin tropezar con puertas falsas, ni timbres combinados, ni paredes imaginarias...

Y así vá de triunfo el egregio pescador ¿Porque quien recuerda que haya Vd. arrojado á las turbulencias de esta gangrenosa actualidad, la más modesta de sus redes, sin ver brillar, al arribo de su barca, la dorada escama del apetitoso sabalage?

Alguna vez, es cierto, le comen la carnada y se le ván, pero las más de las veces le comen la carnada y se quedan enganchados!

Y ya que de fichas y de casas de juego hablamos; ¿aceptaria Vd. Señor Gefe, la coloboración de particulares que ayudaran con sus revelaciones á proseguir la ardorasa campaña imprimiéndole mayor tren aún y dándole de suyo proporciones doblemente más extensas que las que hoy ofrece?

Me apoyo en una vieja declaración de Vd: «sin el auxilio del pueblo, ninguna policia es eficaz».

Para el caso, como lo espero, de que asintiera Vd. á mis justificables deseos, yo tendria el placer de presentar á Vd. mañana mismo á un tal Señor Doctor Beazley—á quien sus intimos le favorecen con alias de *Pancho*.

El Señor de mi referencia, à quien tal vez Vd. conozca de vista ó de nombre, es asidno trecuentador de una casa que desde veinte y tantos años atrás funciona en la calle de Corrientes pasando Maypu yendo para Florida á la izquierda.

Esta persona, Señor Jefe, esta interiorizada de lo que alli ocurre. Cuenta horrores: dice, entre muchisimas otras cosas, que desde las 12 del dia, terminado el almuerzo, hasta las 5 de la mañana, se asiste en aquella casa á las más desenfrenada bacanal del dinero!

Y se ve: ¿á quien no se vé alli

que algo valga y que por algo se cotize en los circulos de la alta sociedad pudiente? A congresales oficialistas y opositores, á los señores Ministros, á casi todos los directores de diarios, á jueces, tanto de la primera como de la segunda instancia, entrecalados con alguno que otro Ministro de la Alta Corte Suprema, á los Señores diplomáticos, á muchos generales, à muchos coroneles; y detrás de todo ello á la errabunda legión de los parásitos de guante blanco que se la pelan de sol á sol, despachándose à la manera de colegiales en receso.

No vaya á suponer Vd. que el Señor Beazley exagera ó equivoca lo que afirma. Si por su cerebro cruzara esta idea, ó alguna parecida, póngase á 1000 leguas de ella! El Señor Beazley es un elegante entre los elegantes, vive entre ellos, con ellos come, alli tiene el catre, alli le hacen la barba, alli se baña y perfuma, alli lee los diarios, alli le cortan los callos, ect.

Cuando alguien vá à buscarlo, los gallegos porteros enfracados contestan invariablemente:

—Está muy ocupado.

El más bruto de estos brutos, se equivocó los otros dias y por repetir el primer cliché dijo este último que también lo es.

—Está tallando.....

Es un hombre que sabe lo que alli pasa, Señor Gefe, y á quién Vd. podrá oir. No es un delator es un espiritu burlon, travieso, inquietisimo. Quiere jugarles á sus amigos esta broma porque piensa que 1000 pesos para el más pobre de ellos es mucho menos que la muerte de dos chanchos para su servidor.

Fíjese si es persona de la casa que por consiguiente está al cabo de sus recobecos. Hace días lo enchó en no sé que parte del cuerpo el maestro de esgrima que le enseña tan nobilísimo sport.

—¡Per Dio!— exclamó el profesor desesperado al ver que habia herido al discipulo.

—¡Tocato! respondió con brío el aficionado y cayó desvanecido.

La gente de la casa corre por todos lados, un gallego se lleva por delante al diputado Varela Ortiz que apoyado en una mesita Luis XV, tallaba un naipe flamante; el Ministro Gonzalez abandona el dominó, no el disfraz porque este ha de necesitar llevarlo mientras viva, y baja á trancos las escaleras y trás de estos señores corren otros tantos y todo es angustia y confusión y desorden....

Pues Señor y como le decia; ¿cree Vd. que á Don Pancho lo trasladaron à su casa?

Nada de eso Señor: le trajeron la cama, le sacaron la ropa, lo acostaron y allí, como en su casa, se pasó un mes largo de talle.

Conque ya vé si puede asesorar á Vd. y cuanto ganaría la policia si contara con su concurso....

Saluda á Vd. con toda consideración.

Marcos F. Arredondo.

(De «El Sol.»)

La Religion

La Religión puede ser definida: la *Ilusion* que presta á las cosas, á los seres reales ó imaginarios, á los fenomenos de la naturaleza, á las visiones, á los actos, à las facultades y à los conceptos del hombre, intenciones, voluntades y personas que es necesario conciliar por medio de la oración y las ofrendas.

Es el primer esfuerzo de la curiosidad servida por la imaginación para explicar las relaciones del hombre con su ambiente; y esta ilusión ha ejercitado por mucho tiempo el espíritu humano, inspirado la poesia y el arte, y, combinada en diversas dosis con la razón creciente, ha producido las téogenias y las cosmogenias, y los sistemas filosóficos, ha sugestionado soluciones tan interesantes como vanas del pretendido problema moral.

Mientras que las creaciones de la ilusión religiosa han sido proporcionadas à la inteligencia y á las costumbres de los pueblos, han prestado su concurso, y han participado en el progresó de las artes y las instituciones. Pero, desde que han quedado atrás de la experiencia y de la razon han retardado la evolución, han cerrado el camino y condenado al hombre á atrasos, á desviaciones, y á desgracias infinitas. Los parásitos que de ella viven y los poderosos que la aprovechan, la han defendido por el hierro y el fuego y, cosa peor, por las convenciones.

Los dioses no pueden hablar: no poseen ni laringe ni tercer convolución frontal; además se les han quitado los vientos y los rayos. Las orejas tambien le faltan: no pueden oir.

Los dioses no comen, no tienen do ni boca ni estómago.

Los dioses no tienen manos que extender para las ofrendas.

Pero; gente muy hàbil se ha encargado desde el principio, de suplir estos órganos indispensables, y ellos han hablado, escuchado y contestado, ellos han comido y embolsado para los dioses. Ellos han hecho un tráfico del favor divino; han vendido á los reyes la obediencia de sus súbditos.

Han predicado la ilusión, y han explotado la mentira.

Dueños de làs mujeres por el Charlatanismo, de los niños por la educación falseada, de los ignorantes por la rutina y el terror han erejido la fé en enemigo de la razon.

Desde entonces, la historia de la humanidad ha vuelto á ser una lucha entre la credulidad y el libre criterio, Todo progreso intelectual ha sido una conquista sobre la religión. La distancia entre la religión y la sociedad es la medida exacta del progreso.

Tal es el papel que han representado las religiones en la etnografia y en la historia.

Andrés Lefévre.

(en la Revista de la escuela de astropologa de Paris).

PATRIOTISMO Y GOBIERNO

V

En la memoria de personas que todavía non son viejas, un acto debe recordarse, que demuestra claramente la intoxicación asombrosa causada por el patriotísco entre los pueblos cristianos.

Las clases dominantes de Alemania estimularon tanto el patriotismo de la masa del pueblo, que, en la segunda mitad del siglo diecinuove, se proyectó una ley disponiendo que todos los hombres fendrían que ser soldados; todos los hijos, los maridos, los padres, los hombres sabios y religiosos, tuvieron que aprender á matar, haciéndose los esclavos sumisos del primer hombre de grado militar superior que encontráran, y á matar qualquiera persona al recibir la orden de hacerlo; á matar á los hijos de nacionalidades oprimidas y á los obreros, sus compatriotas, que pudieran levantarse en defensa de sus derechos, y hasta á sus propios padres y hermanos—como lo proclamó públicamente el más desvergonzado de los patentados: Guillermo II.

Esta resolución horrible, que ultrajaba de la manera más grosera los más nobles sentimientos del hombre, debida á la influencia del patriotismo fué sancionado por el pueblo alemán sin protesta, y tuvo por resultado su victoria sobre los franceses.

Aquella victoria estimuló más todavía el patriotismo de Alemania, y después el de Francia, el de Rusia y el de las otras potencias; y todos los hombres de los países continentales se sometieron sin resistencia al establecimiento del servicio general militar, es decir, á una condición de esclavitud que exije un grado de humillación y degradación incomparablemente peor que toda la esclavitud del mundo antiguo.

Después de esta sumisión de las masas á la voz del patriotismo, la audacia, la crueldad y la insanía de los gobiernos, no reconocieron límites. Una rivalidad en la usurpación de los terrenos de otros pueblos, en Asia, Africa y América, empezó — obedeciendo en parte al capricho, en parte á la vanidad, y en parte á la codicia—y fué acompañada por una desconfianza y enemistad cada día más grande entre esos gobiernos.

La destrucción de la gente en los terrenos robados, fué aceptada como la cosa más natural. La única cuestión fué quién sería el primero en tomar posesión de los terrenos de otros pueblos y destruir á sus habitantes.

Todos los gobiernos, no solamente violaron descaradamente los principios de la justicia en la relación de los pueblos conquistados, y en la relación de unos con los otros sino que fueron culpables y son culpables todavía de toda clase de fraudes, de estafas, de cohechos, de espionajes, robós y asesinatos; y los pueblos no solamente simpatizaban y simpatizan todavía con ellos en todo eso, sino que se alegran cuando en su gobierno y no ningún otro el que comete tales crímenes.

La mútua enemistad entre los diferentes pueblos y Estados ha alcanzado últimamente tan sorprendentes dimensiones, que no obstante el hecho que no exista razón alguna para que un Estado ataque á otro, sabemos que todos los gobiernos están listos con las garras fuera y mostrando sus dientes esperando solamente que caiga en dificultades alguno ó dé pruebas de debilidad, para hacerlo pedazos con el menor riesgo posible (1).

(1) Eejmplo presente: Venezuela (*N. de la D.*)

Todos los pueblos del pretendido Cristianismo, han sido reducidos por el patriotismo á un estado tal de brutalidad, que no solamente aquellos hombres que están obligados á matar ó dejarse matar desean la matanza y la masacre, sino que toda la gente de Europa y América, viviendo pacíficamente en sns casas, no expuestos á peligro alguno, se ponen, cada vez que sucede una guerra—gracias á los medios que facilitan tanto las comunicaciones —como espectadores en un circo romano de la antigüedad, y como ellos se deleitan en la muerte y levantan el mismo grito· *Pollice verso*.

Una frase que es un tesoro

Se van viendo cosas tan asombrosas y escuchando dichos tan extraordinarios que dia llegará muy pronto en que no sea posible ni á los niños de teta, asombrar se de nada ni aun reirse cuando les hagan cosquillas.

Y si no vean Vds. este párrafo de la nota elevada á su eminencia el jefe de Policia, señor Doctor Don Francisco Beazley, por la Unión General de trabajadores:

«Y solo cuando el orden público fuese alterado entonces se justifica la intervención de la autoridad policial, *como encargada que es de conservar este orden.*» .

¿Eh? ¿Qué tal? ¿Les parece á ustedes, caros lectores, que este lenguaje es propio de una «Unión General de trabajadores»

¡Quiá! Ese lenguaje es el producto de unos cuantos ganapanes alquilados para aplaudir á la policia.

No bastó decir: «Y solo cuando el orden público fuese alterado entonces se justifica la intervención de la autoridad policial», sino que fué necesario plantar la banderilla para que se supiera como las gastan los socialistas, agregando con mucho salero: *«como encargada que es de conservar este orden.»*

¿Por qué no han dicho ustedes so borricos: «¡Viva la policía! !Bendita sea la *mare* que parió à la autoridad!»?

Esto hubiera sido más claro y hasta tendria un si es no es de *sugestivo*; aunque, á decir verdad, ni con esto ni con lo otro han hecho sus señorías otra cosa que demostar que ni siquiera tienen disposiciones para desempeñar el papel de *vivos*.

De todos modos ya podemos asegurar que la Unión General de Trabajadores nació podrida y está compuesta de *asalariados* que se ganan el puchero aplaudiendo á la policía.

¡Ah! el socialismo ¡Qué literatura tan particular se usa en sus esferas!

Lo dicho: una vez corrompidos los trabajadores que era la única cosa sana que nos quedaba, ya no hay nada que pueda asombrarnos.

La autoridad policial, «como encargada que es de conservar el orden» debe poner en orden, á fuerza de zurriagazos, esos calabacines de la Unión General de Trabajadores, é impedir que ofendan tan escandalosamente al sentido común

Los pontífices de la calle Mèjico determinan sentenciosa y cremoniosaments, en la misma nota,

cuando debe tomarse esta providencia: «No hay más hara atropellar los derechos del pueblo *siempre que este mismo pueblo no dé ocación á ello*».

¿Y la quieren Vds. ofrecer mejor? Con esa nota dieron motivo para que los crucifiquen y les pongan los huesos en un montón.

Compañero director de la «Protesta Humana».

En el último número de ese diario, que yo leo constantemente, he encontrado una contradicción la cual va relevada para que no se sospeche de la sinceridad de los que en estos tristes dias de persecuciones, se han hecho cargo de la prensa libertaria.

Alli adende se reproduce un trato del «Les temps-nouveaux que exalta la victoria de los trabajadores de los ferrocarriles de Amsterdan, no se haga seguir, cierto por olvido, comento alguno, al hecho que ellos habiendo ganada con la huelga general la primera cuestion de los despedidos, remitieron todas las otras al arbitrage El puede hacer dudar que tambien los anarquistas hayan admit do en la lucha economica ese peligroso sistema; se precisa pues poner las cosas en su lugar deseándose que el pueblo siga y escuche la voz de la verdad.

Yo que no soy todavia un libertario en el verdadero significado de la palabra, he siempre combatido la teoria del arbitrage, porque no constituye una ofensa á la voluntad colectiva de un gremio, el cual se priva del poder inapelable de las asambleas, mientras al mismo tiempo se infiere á los delegados obreros una demasiada responsabilidad individual de orden moral y material. Y despues se dice que la historia es la maestra de la vida, ilustraré esta mia opinion con dos hechos sucedidos en mi pais.

En Genova los marinos se levantaron. Las autoridades dispuestas siempre á favorecer al capital, disolvieron la «Camara del Lavoro». Se rechazó entonces la huelga general; con sorpresa de todo el gobierno se plegó, y la institucion obrera fué restablecida inmediatamente. Pareció cosa buena confiar la cuestion de los trabajadores del mar al arbitrage de Zanardelli...... el cual despues de 8 meses de titubeo se declaró incompetente, dejando los diputados Chiese y Altobelli con un palmo de narices y los obreros en la maxima desorganización.

Al contrario en Napoles los tranvieros explotados por una de las mas fuertes compañias de Belgica, se pusieron en huelga sin ser sólidamente organizados. Despues de 4 dias de resistencia un socialista legalitario les propuso el arbitrage... Pero aquellos *inconscientes* lo rechazaron por dos veces, lucharon 4 dias mas y vencieron contra todas las prepotencias solo con el ayuda de la solidaridad obrera:

Salúdoos!

M. NATALI.

Todo referente al asunto publicado en el número anterior, ha sido traducido de «Les Temps nouveaux». Es demasiado pedir que todos los obreros sean completos anarquistas todavia

(Nota de la Redacion.)

La huelga general y los socialistas españoles

La actitud de los socialistas argentinos, ha sido tan identica á la de los Españoles, que publicamos, para confundirles el articulo siguiente sacado de nuestro colega "Tierra y Libertad."

Generalmente en todas partes los gefes del partido obrero son poco amigos de las agitaciones de carácter económico y amantisimos de la lucha poitica y parlamentaria; pero solo en España hallamos un partido socialista más amigo de los poderes monárquicos que de los obreros revolucionarios, y más ensalzados por la prensa burguesa y conservadora que por la obrera y republicana.

De todo el mundo es sabido la oposición que los gefes del partido obrero español hicieron á la huelga general de Barcelona ó desde las columnas de la prensa burguesa, y la campaña que vienen sosteniendo contra dicha huelga, auxiliados, y es natural, por las autoridades y las publicaciones monárquicas, conducta que les ha valido la critica de la prensa socialista extrangera. Para que se vea la diferencia de criterio sobre el particular, de los socialistas españoles á los extranjeros, traducimos é insertamos el siguiente escrito publicado en *La revista Socialista* de Paris, con el título *Una huelga general victoriosa.*

«Un acontecimiento que quizzá no ha tenido más valor que una indicación, pero que señala el estado de espíritu del proletariado y el inminente peligro de las conflagaciones económicas, acaba de desarrollarse en Holanda con una espontaneidad, una amplitud, una extensión cuya enseñanza no debe desdeñarse; se trata de la huelga de ferrocarriles, que durante algunos días ha revestido el carácter de una huelga general y ha hecho capitular á las compañías protegidas por el Gobierno.

La victoria que acaban de obtener los trabajadores de los ferroscarriles holandeses, ofrece un interés excepcional por las condiciones en que fué emprendida la lucha, por las dificultades, raramente superadas, que encuentra por doquier todo movimiento huelguista de ferrocarrileros.

En la sesión del 29 de Enero, la unión de obreros de ferrocaerriles decidió pedir á la Compañía holàndesa que no pusíera sus vagones á disposición de los fletadores de barcos del puerto de Amsterdam, cuyo personal estaba en huelga. El envio al citado puerto del vapor *Essen* precipitó el conflicto. Con el exclusivo objeto de la solaridad obrera holgaron aquellos valientes trabajadores.

Por mayoría enorme decidieron proclamar la huelga general de todos los ferrocarriles y tranvías de Holanda si no eran aceptadas sus indicaciones, lo que implicaba la cesación del trabajo de 17.000 hombres empleados en el transporte de viajeros y mercancías. En el manifiesto de las cuatro organizaciones de los ferrecarriles de Holanda exponían también las reivindicaciones subsidiarias de los trabajadores de la via férrea, que por un salario de 10 gulden (cada gulden hace en moneda española unas 2,50 pesetas) por semana, debian de hacer un trabajo de catorce y hasta dieciseis horas por día.

Con un admirable espíritu de solidaridad, todos los empleados de la compañia holandesa de Amsterdam, el viernes cesaron el trabajo á la voz de sus delegados. A las tres de la tarde, 300 maquinistas y fogoneros de la Compañia del Estado decidieron apoyar el movimiento. El sábado, el servicio destinado á Amsterdam estaba completamente parado y el movimiento amenazaba ganar La Haya y Rotterdam, á pesar del aparato enorme de tropas con que el gobierno holandés, enloquecido, creyó salvarlo todo, enviando á Amsterdam hasta el acorazado *Evertosen* y tres cañoneros.

Lejos de intimidarse, la organización central de los siudicatos obreros de los Paises Bajos, el secretariado obrero convocaba para el domingo una reunión de los panaderos para apoyar el movimiento de los ferroviarios. El sábado por la noche, la Unión de los trabajadores en los ferrocarriles, declaraba la huelga general en toda Holanda.

En estas circunstancias los capitalistas, espantados de la extensión tomada por el movimiento, se resignaron á ceder. Sucesivamente la Compañia holandesa, despues la Compañia del Estado, partsipaban por telegráma al sindicato que aceptaban sus «exigencias».

De una manera formal se obligaban *á no transportar ninguna de las mercancias de las Compañias de fletadores de barcos cuyos empleados estuviesen en huelga.*

En una reunión tenida en la Bolsa del trabajo de Amsterdam, y en la cual asistieron cinco mil trabajadores, las compañias confirmaban su derrota.»

Asi se expresa, hablando de la huegal general, *La Revista Socialista* de Paris. Compárese este lenguaje y la bravura de los socialistas holandeses, pues es de advertir que en Holanda secundaron la huelga general todos los socialistas, como nos ha comunicado nuestro corresponsal en aquel pais, con el lenguaje de la prensa socialista española y la cobardía que la caracteriza.

NOTICIAS VARIAS

Dice *La Nación* del sábado pasado que la Unión Gremial Femenina ha acordado dirigir una solicitud á la Municipalidad pidiendo la sanción de una ordenanza que reglamente el trabajo de los niños y de las mujeres.

¿Por qué? ¿Tendréis, compañeras, la convicción de que vuestros amos os explotan cruelmente, obligándoos á trabajar largas horas en perjuicio de vuestra salud, y pagándoos una misérrima parte del producto de vuestro trabajo?

Sabemos demasiado que es así, pero á la Municipalidad no le importa un pito, porque dicha corporación, como todas las corporaciones existentes, se compone de burgueses, vuestros amos, que tienen su interés en explotar á los obreros lo más posible, es decir; está formada de vuestros *enemigos,* contra quienes quereis protejeros, y por consiguiente vosotros representareis el papel de los corderos que piden la protección de los lobos!

Mucho más al caso ha sido el acuerdo de formar agrupaciones de resistencia. Eso sí; la unión hace la fuerza en la lucha contra el enemigo, que en este caso es el amo.

—

De la misma fuente sacamos que el gran partido socialista va á organizar los festejos del 1° de mayo próximo.

¿Por qué será que estos malos pastores quieren llevar á los obreros como rebaños á hacer fiesta el día indicado?

Con la misma intención con que los curas los llevan á la iglesia, cuando pueden, para engañarlos, distrayendo su atención, y haciéndoles abandonar el verdadero camino, que es el de la resistencia y la rebeldía.

El 1° de Mayo, como día de celebración obrera, debe ser de manifestaciones contra la burguesía que nos mantiene esclavizados: un día de suspensión del trabajo, para hacer comprender al burgués y obreros, una vez al año, su verdadera posición é importancia; y eso fué la intención en principio, y de ninguna manera hacerlo día de fiesta. ¿Qué tiene que festejar el obrero, cuya dificultad de vivir aumenta cada día que pasa, debido al sistema de eslavitud moderna?

Pero los pastores socialistas quieren tomar su parte en esquilar al pueblo, consiguiendo puestos bien pagos de diputados, y metiéndose en los negociones lucrativos de la política.

¡Picaros!

Nuestras familias distinguidas acompañan sinceramente al Emperador de Alemania en su dolor por el desgraciado accidente a su mujer y sumas enormes se gastan en telegramas que suministran todos los detalles.

Si fuera la cocinera de casa seria una desgracia mucho más digna de lástima, pero las familias distinguidas se distinguen por su simpatía hacia todas las de su propia clase, particularmente cuando sean contitulados: Emperador, duques, marqueses etc.

¿Porqué no tener titulos nosotros? es el pensamiento de muchos entre ellos. «Hay algunos entre nosotros que son dueños de quimentos, mil, y hasta mil quinientas leguas de la superficie del planeta, y es con nuestro permiso, pagándonos con el fruto de su sudor, que los cultivadores y pastores pueden ganar para vivir. Teniendo tanto poder no seria demás tener los titulos correspondientes» Y tienen razón.

—

¡Oid mortales! Libertad! Igualdad, etc

El Viérnes 27 los estibadores de Bajada Grande trabajaban de impedir el robo que iban haciéndoles los patrones, segun dice *La Nacion,* y en consecuencia acudieron los representantes del Dios *autoridad,* para hercules comprenden por la fuerza que no tienen ningun derecho, mientras que son esclavos asalariados. «Se enviaron agentes *bien armados* y *municionados,* y un destacamento de marinos dió el gran diario; para imponer á esta gente que cree tener el derecho de vivir en el mundo que pertenece á los amos, con órden de administrarles municiones matándoles si quisieren morir de hambre y pusieron en la Cárcel á dos de sus compañeros que cometieron el crimen horroroso de *aconsejar* o *instigar,* crimen previsto y denunciado por el burgués celoso de su derecho de robar al asalariado, y castigados por el gobierno sin más trámites. En este caso parece que el ferrocarril rebaja los precios en favor de los patrones exportadores y naturalmente descontar los cuartos perdidos de los asalariados» (asi dice el colega) dejando todo en completa armonia, sino fuera por estos atrevidos obreros que quieren vivir trabajando en perjuicio de los accionistas en Europa que quieren vivir sin hacer nada. ¡Imposible! ¡Que vengan las municiones, escupiendo balas de los más perfeccinados fusiles.

Pero gracias al Dios carestia no será necesario quemar polvora, según noticias ulteriores que dicen *con la miseria reinante es imposible que prospere esta huelga. En todas partes abundan brazos* «Por brazos» leed «esclavos» queridos lectores, y comdrendereis como todo marcha obedeciendo á la ley divina, natural, inmutable, de la oferta y la demanda; ¡y viva la miseria!

Sin la miseria el burgues podria contar con tener rentas, ni arrendamientos, ni ganancias. «El infierno del pobre es el Paraiso del rico» No hay que cansarnos en repetirlo.

En el Paraiso ha tenido lugar un «lamentable suceso» dice «La Prensa», dirán ¿porqué no lo llama bárbaro crimen, los lectores? El caso fué que se asaltó al Dr. Pesanti en su casa y le asestó una puñalada, dejándole gravemente herido.

Se descubre despues, según el mismo diario, que «los criminales cuentan con buenas influencias para conseguir su excarcelación».

Asi es que teniendo buenas influencias un crimen bárbaro se convierte en «lamentable suceso» para el cual no hay castigo. Pero los amigos y correligionarios del herido se ponen en movimiento, llaman á los vecinos á reuniones de protesta, para exigir á las autoridades lo que se llama el cumplimiento de su deber.

¡Y! buen ejemplo este de lo que es en realidad, la farsa de la justicia, autoridad, y Gobierno! La autoridad interviene para hacer "justicia" con toda ferocidad, cuando sucede cualquiera cosa contra los intereses de la clase explotadora, y un robo se llama robo, y un asesinato asesinato, con calificativos más ó menos fuertes. Pero cuando es cuestion de robos hechos por un ministro de obras públicas, ó un empleado altamente colocado en cualquier repartición pública, en general, robos ó asesinatos ejecutados por los burgueses ó sus secuaces, entonces los robos son irregularidades" y los asesinatos "lamentables sucesos" ó incidentes".

Pero lo que merece más atencion es la actitud de «la justicia», «la autoridad», «el gobierno», «la ley». Cuando los autores de estos hechos son amigos politicos del gobierno, este presta todas sus fuerzas para salvarles de las consecuencias, y aun en el caso que no sean mas que personas «conocidas», de lo contrario se paralizaría la acción de esa abstracción «justicia», se marcha con pies de plomo, y no se hace nada hasta que los interesados, si pueden, hacen despertar la opinion pública prueba suficientemente que el pueblo mismo puede y debe manejar y dirijir sus propios asuntos, y que el gobierno y la autoridad es decir los *gobernantes,* solo tienen por objeto defender los injustos derechos de los ricos contra los pobres, que sufren tanto por causa del derecho de propiedad.

De Rusia tenemos noticias buenas y malas. Las buenas consisten en que el pueblo obrero empieza á revelarse contra su esclabitud, y las malas en que, habiéndose atrevido los trabajadores à abandonar las fábricas, en el pueblo de Slatoust, los perros guardianes del órden ó mas bien dicho, *desorden* social, mataron á 28 de ellos y dejaron en el suelo 50 heridos.

Rusia empieza á dar señales de vida.

Es un pais tan civilizado que ha servido de modelo á los gobernantes de la Republica Argentina, donde actualmente, por úkase de su desputa, deporta á todos los pensadores de ideas avanzadas, y no á una Siberia, en el mismo territorio, sino á paises extranjeros.

¡Seguramente la Republica Argentina marcha adelante en el camino del progreso cangrejal!

Proceso del batallón 2°

Tenemos datos fidedignos para poder decir la verdad sobre este caso de militarismo degradante y ultrajante.

Un pobre joven conscripto fué insultado y abofeteado por el oficialito, hasta hacer salvar los límites de la paciencia á un ser digno de llamarse hombre; después fué bárbaramente herido, y ahora, por la razón de que la víctima es un hombre con sangre en las venas, y no una bestia inconsciente, el fiscal pide que la embrutezcan en una cárcel, durante quince años, los mejores de su vida!

¡Ah, madres! ¿por qué no os levantais todas como una en protesta y rebeldía contra la ensangrentada hidra del militarismo que devora á vuestros hijos?

Oh jóvenes! acudid á nosotros y preparad vuestros ánimos para el dia que en otras partes empieza á iluminar las conciencias: el día de la huelga general de los conscriptos?

El militarismo no tiene más razón de existencia que el interés de los tiranos. Está sostenido por las falsas ideas del patriotismo y gobierno, tan bien combatidas y aplastadas por los argumentos de Tolstoi, publicadas en parte ya en este periódico.

Es la escuela del embrutecimiento y del crimen. La tarea del militar oficial, consiste en embrutecer al soldado para tener á mano un instrumento dócil, inconsciente, listo para cometer cualquier crimen que se le ordene.

De Barracas nos viene una queja de nuestros compañeros de aquella localidad, manifestando que los socialistas, aprovechando la confusión y el abandono entre nosotros por causa del asalto de nuestro poderoso enemigo, no se han contentado con calumniarnos y entregarnos presos, sino que han imitado ellos mismos á la policía convirtiéndose en salteadores y han robado del Ateneo Popular de Barracas todos los útiles, bancos, sillas, mesas y otros enseres.

Creerán seguramente que las autoridades policiales, que nos roban tan abiertamente, desde que nos declararon la guerra, les agradecerán su robo como un servicio prestado contra el enemigo común.

Un caso concreto

Hemos dicho repetidas veces que las leyes no valen nada, ni para la protección del ciudadano ni para el castigo de los malhechores, sino cuando tengan en su apoyo una opinión pública bien decidida.

El «caso típico» comentado por *La Nacion,* el día 2 del corriente, merece para nosotros el calificativo. Aquí tenemos un asesinato cometido con toda premeditación en la persona del diputado nacional García, y las autoridades y jueces encargados de hacer cumplir las leyes simpatizan con los criminales «su criterio ha sido embargado por influencias» dice el diario mencionado, y la ley es letra muerta, un papel escrito como cualquiera, que puede servir para encender el fuego, ó para otro servicio íntimo.

La ley en pugna con las ideas y costumbres no se cumple, y es inútil formularla; y es inútil formular una ley para hacer respetar lo que las ideas y costumbres ya respetan: ya es ley en la única verdadera significación de la palabra, y los hombres lo cumplen sin necesidad de nombrar un gobierno y autoridades para obligarles.

Lo que explica la existencia de leyes y gobiernos es el hecho de que los hombres están divididos en dos clases antagónicas, una dominando á la otra. La primera se encuentra en la necesidad de formular en leyes sus ideas y costumbres formados sobre la dominación, y que son contrarios á los intereses de la otra, y por eso se halla en la necesidad de implantar un sistema de gobernadores y autoridades para obligar á los dominados por la fuerza, é instituciones religiosas para hacer igual por medio del engaño.